ORACIONES breves

Acción de gracias de un preso

Oh , Cristo Cautivo, Divino Señor Rescatado, que antes que la luz resplandeciera, naciste de tu Padre Soberano; ponemos nuestra confianza en ti, perpetua esperanza de los hombres, porque aunque todo lo tememos de nuestra debilidad, todo lo esperamos de tu bondad.

Nosotros pecamos, y tú, padeces; nosotros cometemos los delitos, y tú, los pagas; voluntario te ofreces por amor al hombre, y así, para que nos sirva de disculpas, quieres llevar la pena de nuestra culpa.

Por el dolor que brota del pecado, por haberte tantas veces negado, por haberte perdido el amor, sangre sudaste bajo los olivos.

Tú, que dormiste con los muertos y reinas con los vivos; tú, que fuiste convocado a la muerte y glorificado en la Resurrección; tú, que vuelves glorioso y malherido, y, a precio de muerte, compras la paz y liberas a los cautivos.

Te buscamos, Señor, en el camino; necesitamos tu presencia a nuestro lado; eres nuestro alivio en las noches de angustias y de tristezas; tu mirada, es el consuelo de las penas que nos envuelven; cuando cansados y agotados estamos, y ya, deprimidos y tristes nos consumimos, te buscamos; aguardamos tu gesto que calma nuestro quebranto y consuelo ofreces a nuestra flaqueza; tú, nuestra divina fortaleza, apartas el dolor de nuestras cabezas, y, ya solo, esperamos reclinar la cabeza en tu pecho para prolongar nuestro sueño.

Con la colaboración de la Virgen María, que nombramos con la palabra más bonita que podemos llamarla, MADRE, concédenos:

- **valorar nuestra fe y vivir según la misma**
- **romper las ataduras del pecado**
- **obrar el bien con valentía, y,**
- **trabajar por la verdadera libertad de todos los hombres**

Gloria y alabanza a Dios Padre que es nuestra roca; sigamos a Jesús, Hijo, Redentor de todos los hombres, con entereza; y, si nuestra fe vacila, o si es poca, su Espíritu de Amor nos dará fuerzas.

Gloria y alabanza a ti, oh, Santísima Trinidad.

Amén.

Juan Lara Ruiz